

CRITICA LITERARIA

ANTOLOGIAS

Encontrémosnos en el bar

Nueva York 11 (antología), Santiago, Editorial Galinost, 1987. Sin paginar.

Hay un verbo en griego, *agorazō*, que no tiene traducción en la lengua alguna. Según Luciano De Crescenzo en su curiosa y lúdica *Historia de la filosofía griega*, quiere decir "ir a la plaza para ver qué dice". Es, por lo tanto, "hablar, comprar, vender y verse con los amigos", entre muchas cosas.

De Crescenzo afirma, con razón, que la filosofía griega le debe mucho al hábito que envuelve *agorazō*, porque era la manera que tenían los antiguos helenos de comunicarse. El agora, la plaza, era el espacio público por excelencia para hacerlo.

En Chile, y no sólo en Santiago, también existe, pero cada vez menos, un lugar que estimula la conversación; el bar. Guardando las proporciones, también puede ser un espacio creativo.

En un artículo aparecido en la *La Época* semanal, Carlos Olivares hizo un vívido cuadro del único bar que en Santiago sigue acogiendo con benevolencia a los escritores: *La Unión chica*, sito en Nueva York 11.

Olivares hablaba allí del "ocio creativo", de lo opuesto a "negocio". Para demostrar que no todo son meras evocaciones, propuso reunir en un libro parte de la producción literaria de los contemporáneos de tan discreto lugar.

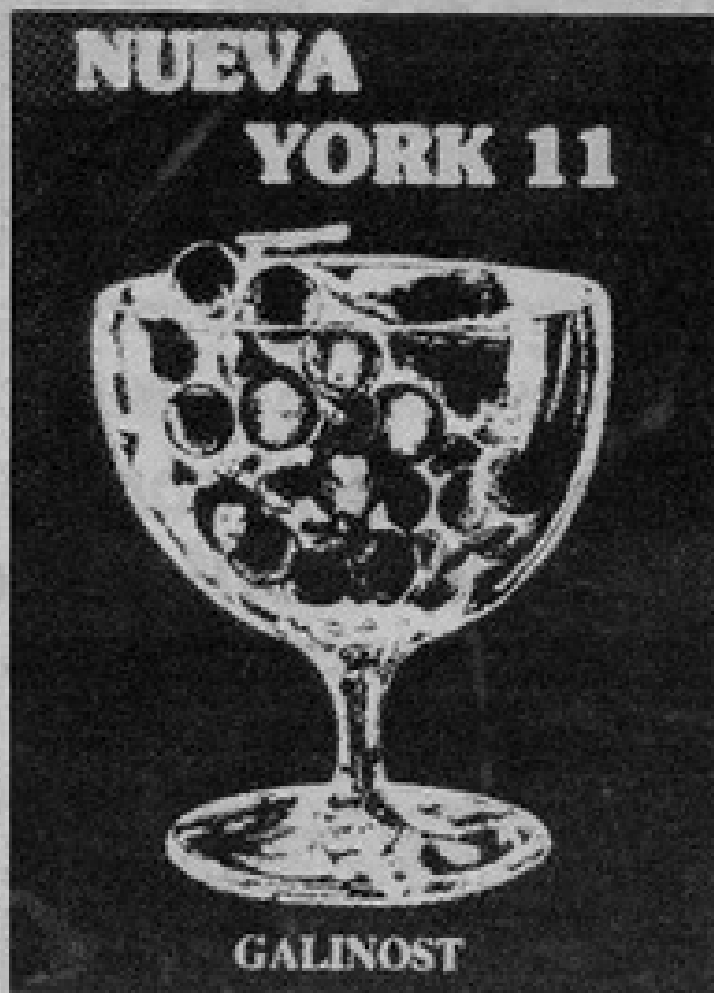
Escritores con obra más que reconocida; otros, no tanto; los de más allá, desconocidos. Muy vivos, hay muchos, hay ausentes. Ahora vuelven a reunirse en Nueva York 11, antología de poemas, cuentos, arripes de novelas y de ensayos, todos inéditos.

Conoce —cancero infinito al decir de Borges— son los convulsos, a los que se suman dos que jamás nunca pisaron *La Unión chica*, pero que lo habrían hecho con gusto: Pablo Neruda y Teófilo Cid. De Neruda, un soneto inédito; de Teófilo, su último poema, escrito el día antes de su muerte.

Jorge Teillier es el depositario de ambos manuscritos.

"No se admiten escritas"

Así afirma la presentación. La advertencia, además de clara, es útil. Más de uno, por ejemplo An-



trá del poeta Germán Arciniegas que sirve de pórtico al libro: "Los sombreros dejan/ por la calle Nueva York./ Se mojan, se secan/ se Humphrey Bogart./ Los amigos se sientan/ En la mesa de Ulises/ Para escuchar el canto de las Sirenas/ Amarrémosnos al poste/ Respiremos la brisa/ Bebamos y brindemos/ Por los que dejan/ Un espacio vacío."

La dignificación del bar en todo se explendor, pero no se piensa por ello que los textos reunidos sean una suerte de alabanza al espacio y al beber. Es mucho más que eso, aunque haya eso.

Los poemas de Teillier y Rotundo Cárdenas, por ejemplo, son una muestra de una capacidad poética indiscutida. El caso del médico Guillermo Cáceres, bajo la invocación de Odiseo Elyris, una sorpresa. Lo es también encontrarse con un poema de Eduardo Molina Ventura, uno de

pero rescatables, "complicar" la parte poética del libro.

Ramón Díaz Echeverría inicia la narrativa con un anticipo de novela que muestra los desvíos del día siguiente, no del nuclear por cierto. El cuento de Carlos Olivares es una concentrada expresión de lo que sucede, o podría suceder, en un país acosado por la violencia. El relato de Iván Teillier, un narrador que merece ser más conocido, entrega agitada una imagen de un mundo degradado; en el de Roberto Araya, todo está al revés.

Curioso es el fragmento del ensayo de Juan Germán, donde hace un paralelo entre el *Libro de Sabiduría* (Antiguo Testamento) y un texto del Donato Marquetti, el de *Salir se entiende*.

No hay, y no tiene por qué haberla, una visión única en los trabajos reunidos en Nueva York 11. *Antología de escritores de Chile, 1987*, editado por Jorge Teillier.

Encontrémonos en el bar [artículo] Mariano Aguirre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguirre, Mariano, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Encontrémonos en el bar [artículo] Mariano Aguirre. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile